

430

# Biblioteca DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



**BARCELONA:**

Libreria de D. Isidro Cerdá, sucesor de Piferrer,  
plaza del Angel.

1869.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	12	9	El terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	- Doctor negro, t. 4.	4	4	- Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	- Tío y el sobrino, o. 1	2	3
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	5	2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	- Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	- Españolito, o. 3.	3	5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	- Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	- Favorito y el Rey, o. 3	1	6	- Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 5.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	- Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	- Guarda-bosque, t. 2.	5	4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	- Guante y el abanico, t. 3.	5	3	- Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	- Galan invisible, t. 2.	3	5	- Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3	- Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	- Hermano del artista, o. 2.	3	11	- Ultimo de la raza, t. 1,	2	4
A perro viejo no hay lus lus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	- Hombre azul, o. 3 c.	3	10	- Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	- Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	- Hijo de su padre, t. 1.	3	6	- Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	- Hijo de todos, o. 2.	2	3	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por engaños, o. 4.	2	4	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	2	3	- Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	- Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	3	4	- Hijo de todos, o. 2.	2	3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	- Heredero del Czar, t. 4.	4	11	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	5	Es un niño! t. 2.	4	7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 4.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Empeños de honra y amor, o. 5.	2	6	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	En mi bemol, t. 1.	2	1	- Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	- Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	- Aventurero español, o. 3.	3	9	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	- Arqueuro y el Rey, o. 3.	3	9	- Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre triple y muger tenor, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	5	12	- Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	- Amante misterioso, t. 2.	5	6	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	- Alguacil mayor, t. 2.	2	5	- Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	1	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	- Amor y la música, t. 3.	2	4	- Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	- Anillo misterioso, t. 2.	4	5	- Marqués de Fortville, o. 3.	3	8	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	6	- Amigo íntimo, t. 1.	2	3	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	5	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	- Artículo 960, t. 1.	2	3	- Marido de la favorita, t. 5	2	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	- Angel de la guarda, t. 3.	3	8	- Médico de su honra, o. 4	4	6	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	- Artesano, t. 5.	3	8	- Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	- Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	- Baile y el entierro, t. 3.	3	7	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	- Nausfragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	5	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	- Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1	6	- Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	- Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Julio César, o. 5.	2	13
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3	5	- Cómico de la legua, t. 5.	3	10	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	5	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	- Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	- Cartero, t. 5.	3	10	- Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	- Cardenal y el judio, t. 5.	3	12	- Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	- Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	- Premio grande, o. 2.	3	4	Elueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	- Caballero de industria, o. 3	3	4	- Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	- Capitan azul, t. 3.	2	11	- Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	- Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	- Peregrino, o. 4.	3	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	- Confidente de su muger, t. 1.	2	4	- Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Latreumont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	- Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	- Piloto y el Torero, o. 1.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	- Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Llovidos del cielo, t. 1.	1	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	- Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	3
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	- Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	5
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	- Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	- Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	- Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	9	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	- Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	- Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	Idem segunda parte, t. 5	4	16	- Robo de un hijo, t. 2.	2	8	- Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	- Rey martir, o. 4	2	7	- Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
Donde las dan las toman, t. 4.	3	5	- Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	- Rey de copas, t. 1.	2	5	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	- Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	- Robo de Elena, t. 1.	1	5	- Boda tras el sombrero, t. 4.	3	9
Dos noches, t. 2.	3	2	- Criminal por honor, t. 4.	2	9	- Rayo de oriente, o. 3.	1	9	- Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiño pata de Anafre, o. 1.	2	4	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	- Secreto de una madre, t. 3 y p. 3	3	4	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	- Ciego, t. 1.	2	5	- Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	16	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	- Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	Los celos de una muger, t. 3.	3	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	- Castillo de Grantier, t. 4	4	7	- Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	- Duque de Allamura, t. 3.	3	14				- Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	- Dinero!! t. 4.	3	14				- Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en so-ciedad, t. 3.	4	3	- Doctorcito, t. 1.	6	2				- Corte y la aldea, o. 3	2	8
			- Demonio familiar, t. 3.	3	4						
			- Diablo en Madrid, t. 5.	2	7						
			- Desprecio agradecido, o. 5.	4	5						
			- Diablo enamorado, o. 3.	3	2						
			- Diablo son los nietos, t. 1.	2	3						
			- Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5						
			- Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6						
			- Diablo nocturno, t. 2.	5	3						

Es propiedad  
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA  
DRAMATICA.

Se venden  
Cuesta y Perez.

# MATEO EL VETERANO.

Drama original en dos actos, por D. Antonio Hurtado, representado con grande aplauso en el teatro de Variedades el año de 1846.

(SEGUNDA EDICION.)

## PERSONAGES.

DELFINA LAVIGN.

CAROLINA DE SAINT-JAMES.

CARLOS VARENNES.

LUIS DORVAL.

MATEO LAVING.

EL CONDE DE VARENNES.

EL CONDE DE SAINT-JAMES.

UN NOTARIO.

JAZMIN.

ACOMPAÑAMIENTO.

## ACTO PRIMERO.

Un campo vistoso, con una fachada de la casa de Mateo Laving, á la derecha del espectador: á la izquierda el camino que conduce á París.

### ESCENA PRIMERA.

MATEO y DELFINA, saliendo de la casa, esta se pone á coger flores.

MAT. Voto al demonio! Esta pierna va á quedar de reemplazo, y lo siento á fé de Mateo; vivir el resto de mis dias como la grulla de centinela, es cosa que me abruma y me fastidia. Quién diria al alferez Mateo, cuando atravesaba los Alpes como un gamo, ayudando á pasar la artillería, que á los cincuenta y seis años de su edad, tendria que pedir auxilio á una mula? Voto al diablo! Cuando al frente de mi compañía caminaba hácia el enemigo, siempre llegaba á tiempo para repartir algunas cuchilladas y hacerme visible entre mis camaradas. Hoy, que no tengo otro oficio que el de pasearme en mi pobre posesion, no puedo llegar á evitar que algun vergante asalte la fruta de mis árboles. Oh! esto me consume, porque me es imposible pagar su atrevimiento con tres ó cuatro muletazos, que le hicieran respetar la propiedad. Y bien, Delfina, qué haces ahí?

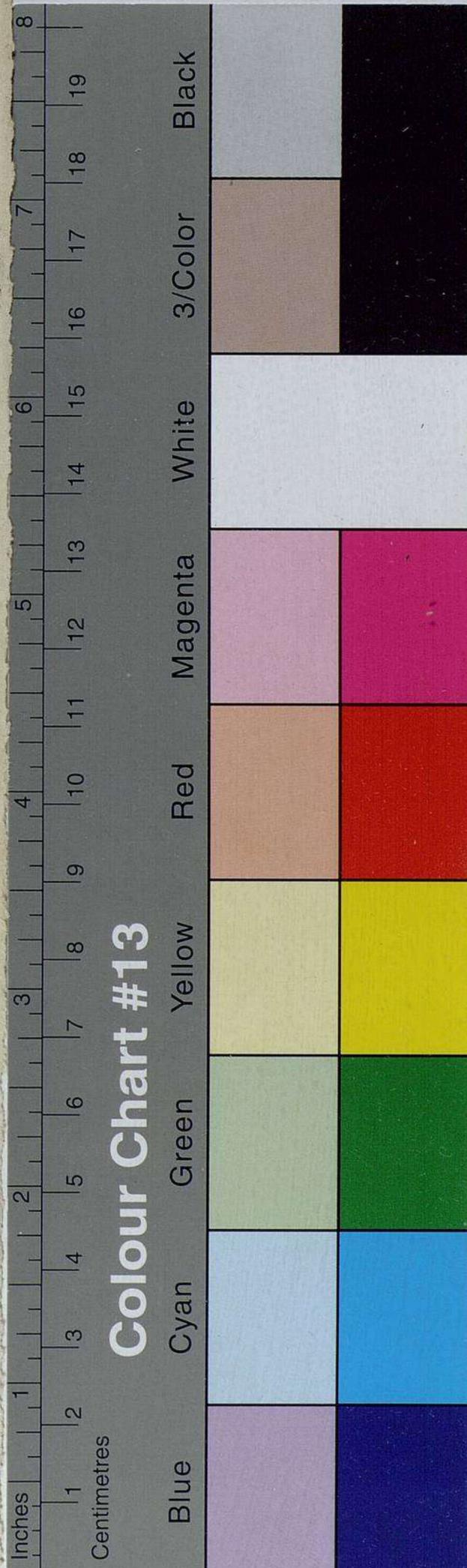
DEL. Ved, padre mio, un ramo de flores, para ponerlo en el ojal de vuestra casaca, ó en la cinta del sombrero.

MAT. Anda, zalamera; en el fondo de tu corazon no me dedicas tu trabajo, bien lo sé; pero, ¡que diablos! algo se ha de mentir en gracia de diez y ocho abriles con amor. Piensas tú que es fácil engañar al viejo Mateo? Al alferez que eludiendo una estratagema del enemigo, ascendió á capitán en la gresca de Austerlitz?.. Oh! tu padre comprende bien las maniobras, y sabe que la que tú haces no se dirige á él. Por San Luis! Haria mal efecto ese ramo compuesto para el amor, sobre un sombrero veterano, ó una casaca abumada con la pólvora de Jena. Anda, guárdalo, hija mia, para ofrecérselo al pobre mozo que me regala buen ron de Jamaica, y que te quiere mucho, segun demuestra su conducta. Es buen sugeto, y no me pesaria llamarle hijo... Pero qué!.. te ruborizas? Vaya. ¡Qué demonios! Bien, muy bien; el rubor es una cualidad recomendable... aunque allá en mi juventud me fastidiaba una cantinera virtuosa. Conque á Dios! Voy á pasear: me estará esperando á la bajada del camino, mi antiguo compañero el teniente Grup, y quiero llegar á tiempo. A Dios, hija mia... ah! escucha un consejo... Cuidado con las flores... ¡voto á mi pierna! (vase.)

### ESCENA II.

DELFINA, sola.

Mi pobre viejo! Cuanto me quiere! Ahora se sentará con su amigo junto al arroyo para ver trasponer el sol, y se quitará veinte años de encima recordando sus campañas y los lances de su juventud. Adivinó que el ramo no era para él!.. Sin duda leyó en mi semblante que se le ofrecia por respeto ó galanteria. Oh! Qué feliz soy! Mi padre bendice mis amores, y me ha dicho que se alegraria llamarle hijo! Qué bueno es!.. Pero Carlos tarda mucho, y este incidente me atormenta. Quién sabe! Quizá esté muy cerca de aquí!.. Oh! Pues yo voy á recibirle, á esperarle, para echarle en cara su tardanza, y á decirle que otro dia se apresure á desvanecer la pena que me devora. (se va por la derecha. Por la izquierda suena el ruido de un coche.)



## ESCENA III.

DORVAL, con elegancia, aparece por la izquierda dando órdenes á su criado.

Alto ahí, Jazmin: espérate á que vuelva: cuida de mi caballo, y ten preparado el coche del Conde para cuando sea necesario partir. Pues señor, heme aquí á llenar una mision filantrópica, á separar á dos amantes provisionales, para no volverse á ver, y que los dos participarán de diferentes sentimientos hacia mi persona. Ella me lanzará su maldicion á cada instante, y él me bendecirá por haberle sacado de un compromiso y anunciado su brillante colocacion. En verdad, no conozco su futura, porque el casamiento es un sigilo y de conveniencia; yo á estas cosas cierro los ojos, y mas cuando se trata de la felicidad de un amigo. Encargado por su padre de participarle su enlace, me he apresurado á venir á sacarle de entre los brazos de una aldeana que le tiene loco, y aqui estoy de embajador matrimonial, con poderes esplicitos para arrebatarme del fondo de los caprichos. Se trata de una palabra empeñada entre dos familias nobles, y esto es muy sagrado, porque sin duda redundará en beneficio de las dos casas. Pero este chico no parece por aqui, y yo tengo que concurrir al baile del marqués de Traibille esta noche, donde irá mi hermosa, segun me ha escrito esta mañana, para anunciarme un secreto y separarnos para siempre... Esta última cláusula, no la creo. Sin duda alguna quiere asustarme para que no me enrede en alguna otra parte al ecarté, y la haga pasar la noche desesperada. La pobre niña, me ama tanto! Oh! Y yo la pago: debe estar satisfecha, á pesar de mis locuras, del amor que la profeso; porque si no es que algunas veces me da la mania de enamorar alguna modista, que me entretiene hasta dejarme sin la renta de un año, por lo demas, le soy fiel... mi corazon, mi pensamiento... Oh! mi pensamiento... Pero este chico no llega y me va pareciendo esto algo pesado... Qué va á que hago dimision de mi encargo, y me vuelvo á París, ensartando una docena de embustes para quedar en buen lugar? Oh! en esto de mentir, lo hago á las mil maravillas, cuando nadie me va á la mano.... Ah! gracias á Dios que ya viene... calla! y llega de cazador! Ja! Ja! Ja! (sigue riendo hasta que entra Carlos.)

## ESCENA IV.

LUIS DORVAL y CARLOS VARENNES, dejando la escopeta y corriendo á abrazar á su amigo.

CAR. Luis! Amigo Luis!

LUIS. Gracias al diablo, amigo Carlos. Creia que me iba á dar una parálisis de esperarte. Lo menos hace tres horas que estoy aqui.

CAR. Tanto!

LUIS. Lo que oyes. Pero ya se ve, tu habrás estado hecho un almivar, enamorando á tu pastora... Hombre... Sabes que no he tenido nunca amores de esta especie? Deberán ser muy agradables. Oh! y lo que es tu individua, merece la atencion de un rey, y eso que no la he visto mas que de paso dos ó tres veces... Pues señor, como te iba diciendo; ya pensaba abandonar estos sitios, cansado de aguardar, y hete aqui que te descubro hecho un cazador de esta Arcadia encantada, donde una hermosa Filomena te levanta de cascos, y no piensas en otra cosa que... he?... pues... en la caza. Y qué!.. has matado algo? Nada: si en tu vida has tenido semejante vocacion! Lo que es el amor, hombre! Y estás gordo: ya se vé, las sa-

tisfacciones... el vivir á tu antojo... Ah! por aqui habrá buena leche de burras, cosa que sirve para nutrir, y tú te darás buena mano de ella. Con que, vaya, hombre, habla, estas así...

CAR. Oyéndote, porque no me dejas meter baza. Dime, á qué debo la satisfaccion de verte?

LUIS. Ah! tienes razon, ya se me olvidaba.

CAR. Tienes una cabeza!

LUIS. Chico, el segundo tomo de la tuya; y si ahora está un poco mas descompuesta, se lo debo á los ojos de una hermosa, que me tiene loco de amor. Ve ahí, ya no extraño que tú lo estés por esa aldeanita; porque este no sé qué del amor, que todos conocen y ninguno sabe definir, es un busilis... pero eso me gusta, porque yo soy muy amigo de los busilis... Ay! que ojos, amigo Carlos! Qué talle, que voz y como me ama! Vamos, esto es cosa de delirar. La vi en un baile: estaba encantadora: la miré, y de sus ojos á los míos habia una cinta de fuego. Desde luego sentí el busilis en mi corazon, que no sé cómo ni cuándo se coló acá dentro para tenerme inquieto. Yo por mi parte conocí que habia chocado tambien, y dije para mí: pues señor, esto es obra de la simpatia, y la simpatia es una señora un poco extravagante á veces; pero en aquel momento la di las gracias con todo mi corazon, porque así nos habia ligado, y me decidí á explorar el terreno. La pido un wals... ay! que cintura, Carlos! La hablé... y al decirme que «si» esto es, que me correspondia, creí que me daba un ataque de Catalepsis.

CAR. No lo extraño; tu temperamento es muy sanguíneo: adelante, y deja pasar esa enfermedad.

LUIS. Lo demas, no tiene nada de particular: nos quedamos como dos tortolitas, y ningun accidente ha turbado nuestras relaciones. Solo te diré, para justo desahogo de mi alma, que habiendo tratado de casarme, fui lleno de esperanzas á pedírsela á su padre, y el buen señor tubo á bien negármela como á un bárbaro. Entonces, desconsolado como una Magdalena, pensé suicidarme; pero viendo que esto me alejaba para siempre de la señora de mis pensamientos, tomé la resolucion de esperar...

CAR. A qué?

LUIS. A que se muera mi tío, que no tiene mas heredero que yo. Pues el único obstáculo que me puso mi estúpido suegro, era el saber que estaba arruinado.

CAR. Y ella?

LUIS. Se ha decidido á esperar tambien.

CAR. Qué bella filosofia!

LUIS. Oh! el buen señor es viejo, y su muerte pertenece á la categoria de las muertes dulces ó naturales.

CAR. Ah! si, tienes razon: las demas son extraordinarias.

LUIS. Esta noche debo verla.

CAR. A quién? A la muerte?

LUIS. No, hombre: á mi adorado tormento, que me cita al baile del marqués de Traibille para decirme un secreto y separarnos para siempre.

CAR. Y te convienes á eso?

LUIS. De ninguna manera; pero lo dice para que no falte... Nada, esto tú no lo entiendes: estratagemas mugeriles... resortes de enamorados.

CAR. Le has hecho alguna por donde la pobre niña esté decidida á romper?

LUIS. Hombre... yo no... no recuerdo... A no ser que la hayan contado que mantengo á la bailarina... pero ca!... es imposible... Calla! ayer me vió hacer telé-

de... vamos esto es... está celosa como una romántica. Pero no tengas cuidado: esas ilusiones las desvanezco yo con un ríñ rafe de mi respetable buen humor.

CAR. Parece que tienes mucha confianza.

LUIS. Ah! si; si ella es un ángel; una niña... primeros amores, y basta; querrá sujetarme y cederé. Es preciso lisongear su orgullo. Todas tienen esta manía. Pero y tú, ¿no me cuentas? Cómo te va con tu linda aldeanita? Ah! te anuncio: es necesario cortar estas relaciones.

CAR. Calla, me gusta la salida, hombre! Déjame hacer; ya ves que yo no coarto tus inclinaciones.

LUIS. Nada, nada; es preciso romper: te lo mando.

CAR. Esta es buena: y con qué derecho?

LUIS. Soy plenipotenciario enviado por tu papá para hacerte saber mi susodicha determinación.

CAR. Ah! esto varia de especie. Qué hay, amigo Luis? Ha sabido algo el buen señor?

LUIS. Nada, te aseguro que nada. Pero se ha decidido á que pertenezcas al martirologio de los casados, y es preciso conformarse y someterse á la paterna voluntad.

CAR. No te comprendo.

LUIS. Quiere que te cases para tener un nieto! Capricho de viejo, amigo mio.

CAR. Qué me case?

LUIS. Si: mañana mismo se firman los contratos: es cosa decidida, y vengo por ti: ahí está el coche esperándote con tu criado Jazmin y mi soberbio caballo, que no me dejarán mentir.

CAR. Y ahora sales con esas? Pues hombre, podias dejarlo hasta mañana.

LUIS. Qué quieres? En hablando de mi amada, pierdo los estribos; la imaginacion se extravía, y no dá lugar á otro pensamiento que al de su cariño.

CAR. Y dime, es hermosa mi futura? Es de buena familia?

LUIS. En cuanto á hermosa (yo no la conozco) te aseguro que es la muger mas encantadora de París. Compíte con mi novia, que es cuanto puede decirse... Y en cuanto á su familia, basta para hacértela conocer, que es hija del conde de... de... hombre, yo no sé, porque no escuché bien la especie, pensando en la de esta noche!

CAR. Pues chico, quedo enterado, pero no pienso ir.

LUIS. Con que te rebelas contra la patria potestad! Pues entonces, no hago aqui nada. Diré á tu papá que te pronuncias contra su palabra, y le harás que se desespere al dejarlo en una posicion tan crítica.

CAR. Pero hombre...

LUIS. Nada, chico, fia en mí. Le diré que tus intenciones no son las de ligarte por ahora... porque creo que esta será tu única objeccion... á no ser que hayas hecho la barbaridad de enamorarte de esa muchacha, y quieras casarte con ella.

CAR. Creo que estoy enamorado de veras, y que solo ella podria hacer mi felicidad.

LUIS. Ay! chico, tu vives dos siglos atrasado. Te compadezco. Y sin duda que esas ideas las habrás adquirido leyendo las obras de Victor Hugo, porque antes preferias mas una botella de cerbeza, que la mejor escena romántica de nuestros poetas.

CAR. Oh! no: te aseguro que á veces he temblado á la sola idea de separarme de esa niña, á quien tengo hecho creer que soy un ebanista del barrio de San Antonio, y que solo aguardo la muerte de un tío...

LUIS. Ola! tú tambien... Oh! los tios son buenos recursos.

CAR. Para heredar sus haciendas y casarme al momento con ella.

LUIS. Escucha el consejo de un amigo, y luego dispon de tu voluntad como te parezca. Tú que has vivido en el gran mundo, que has apurado la copa de todos los placeres; destinado á ser el tronco de una ilustre familia, que tantas hermosas se disputarian tu mano con empeño, y á quienes podrias enloquecer con una sonrisa, te has de poder acostumar á vivir con una muger que no trae mas que su hermosura, y que pasará mañana como pasá la primavera? Por otra parte, figúrate que te casas con la muger que te proponen, si pierde su hermosura, el oro de su dote la tapa, y tanto por tanto.. La felicidad es una quimera!

CAR. Chico, hablas como un Séneca. Habia olvidado los severos principios de nuestro siglo positivo. Soy tuyo.

LUIS. Oh! Ilustre dechado de nuestra brillante juventud! Mereces la corona de cualquier emperador. Con que estás decidido á marchar?

CAR. Si, pero siento á fé mia tener que engañar á esa pobre niña: vivirá con su esperanza, y morirá de pesadumbre al saber que la he faltado.

LUIS. Bien; pues déjame hacer; los males se cortan de raiz, y yo sabré desvanecer toda esperanza hacia ti.

CAR. La veo venir; retírate, y espérame con Jazmin: debo hablarla antes de marchar.

LUIS. Te dejo, y cuidado con enternecerte: las mugeres tienen el recurso de las lágrimas para sujetarnos.

CAR. No temas.

ESCENA V.

CARLOS, solo.

CAR. Pues señor, esto es hecho; me caso, segun dice Luis, con una muger hermosa y heredera de un título. Vuelvo á la vida de movimiento, y me dejo de suspirar como un desesperado. Y á fé que me iba ya cansando; esto de ser siempre una misma cosa, no es lo que mas se aviene con mi génio de agitacion y ruido. En verdad que es extraño que yo me haya entretenido tanto tiempo con esta pobre chica; y bien pensado, se me figura que la amo mas de lo regular... pero esto pasará como todo en el mundo. La señalaré una renta para aumentar el corto capital de su padre, y callará por no matar de pesadumbre al pobre viejo... Ah! ya llega... Qué hermosa es... casi estoy por arrepentirme.

ESCENA VI.

CARLOS y DELFINA.

DEL. Ah! señor Carlos, bien venido... Crei que no venia usted hoy.

CAR. Delfina, comprendo por tu lenguaje que estás enojada, y no acierto la causa.

DEL. No sabe usted cuál es? No lo extraño, no: oh! usted no puede figurarse lo que sufro cuando pasa un dia entero sin verle; cuando sentada en el camino que debe atravesar, siento pasar las horas sin descubrirlo, y veo que el último rayo del sol me arrebatá la esperanza de hablarle ese dia. Usted no sabe el dolor de un corazon desconfiado que ve en todas sus acciones la frialdad de la indiferencia, y que echa de menos las horas alegres de una felicidad que se desliza horriblemente ante los ojos! (empieza á llorar.)

CAR. Por piedad! Delfina...

- DEL. Oh! le parece á usted bien que arrostre el frio de la tarde por verle? Que no tema el rocío de la madrugada por hablarle: que mienta de una manera imperdonable al pobre viejo, que no tiene otro bien que su hija; y que no me queje de su conducta desagradada?
- CAR. Pero oye por Dios. (A que dá al traste esta chica con mi propósito?)
- DEL. Y en verdad, ¿qué es para usted una pobre loca que se muere de amor? Nada... nada... Dios mio! Y ahora que era tan feliz!
- CAR. (Lo dicho, me conquista.) Pero escúchame; no seas injusta. ¿De dónde has inferido que mi amor hácia ti se concluye? No te he repetido mil veces que la felicidad no la comprendo sino á tu lado?
- DEL. Oh! pues entonces á qué hacerme esperar tanto tiempo, desesperada, formando mil ideas funestas que acibarán mi existencia? Oh! dime que no has engañado á esta pobre muger, que tu amor no es una quimera, que no eres tú de esos hombres corrompidos que se complacen en el tormento de una desventurada.
- CAR. (Esto va malo!) Y quién te ha dicho que yo no te amo? Por qué dudarle, hermosa mia? En qué te he faltado? Pasé ayer sin verte, y á tu parecer tienes razon para quejarte, y sin escuchar mi disculpa, lloras y me ofendes, acriminando una conducta que en nada debe resentir tu amor, porque la justicia y la buena fé guian mis pasos.
- DEL. Dios solo lo sabe. Yo por mi desgracia sé que en esa capital hay mugeres que seducen la virtud; y hombres, que atropellan la honra de una familia. No quiero pensar que perteneces á esta raza, porque entonces moriria; pero se habrán presentado á tus ojos mugeres mas hermosas que yo, y habrán asaltado tu corazon, sin fuerzas para resistirlas. Ah! esta idea me abrumba y desgarrá mi alma. Dime, por Dios, que solo tu Delfina es la muger que te envanece, que vivirá para ella, y que ella sola te merece. Dímelo, ah! dímelo, aunque sea mentira.
- CAR. (Pues señor, no hay duda, me enterece, y adios boda.) Si, te lo he dicho, y te lo repetiré mil veces. Tú eres el ángel de mi vida, sin ti no tiene encantos, y solo nuestra union puede rodear de felicidad mi existencia. Tú y sola tú, eres la muger que necesito para vivir; y á pesar del mundo, me casaré para adorarte, para hacerte feliz, si puedes serlo á mi lado. (Pues señor; he hablado de corrido y no sé como salir de aqui.)
- DEL. Carlos, Carlos, cuanto te amo!
- CAR. (Y él me estará esperando.)
- DEL. Qué felices seremos; no es verdad?
- CAR. (Y estará desesperado. Tiene que ir al baile.)
- DEL. Ves, ya no tengo celos. Estoy tranquila.
- CAR. (Si viene Luis; lo echamos todo á perder.)
- DEL. Pero qué tienes? Estas muy triste. Te has ofendido acaso?
- CAR. No... pero... (aqui de mi tio.) Tengo que darte una nueva que me causa pesar.
- DEL. Una nueva?
- CAR. Si, hermosa mia.
- DEL. Si? Pues habla, habla.
- CAR. Tenemos que separarnos.
- DEL. Separarnos!.. Separarnos! oh!.. esto me faltaba. Bien decia yo que tu amor era mentido. (llorando.) No te bastaba haber engañado á una sencilla muger, sino que quieres robarle su última ilusion, alejarte de su lado, despreciarla y abandonarla á su destino, para que muera? Dios mio! Dios mio! Qué te he hecho yo para que así me castigues?
- CAR. (Calla! Pues no esperaba pestad!)
- DEL. Separarnos!
- CAR. Si, pero es para poco tiempo. Una semana de ausencia, mientras recojo la herencia de mi tio, y despues volver para consagrarme á ti para siempre. Lo entiendes ahora?
- DEL. Ah! perdona, perdona: estaba loca; creia que te separabas de mi por falta de amor.
- CAR. Que injusta eres. (No he salido muy mal.)
- DEL. Pero volveras pronto, no es verdad?
- CAR. Oh! Si; lejos de ti, las horas serán siglos: tú no sabes tampoco la intensidad de mi cariño. Cuando salgo de Paris para venir á verte, mi corazon se estremece de alegria; saludo al primer pájaro que vuela sobre mi cabeza, porque se me figura que habrá dormido sobre el techo de tu habitacion. Cuando descubro el campanario de ese pueblecito cercano, donde te vi la primera vez, mi imaginacion me trasporta á tu lado, y me gozo con las ilusiones que me regala el camino. Los árboles frondosos, las flores esmaltadas; el murmullo del Sena, todo respirando amor, porque tu recuerdo lo embellece, me pone loco de alegria. Oh! no temas; el torbellino de esa poblacion me abrumba; mi existencia necesita aire, amor y libertad, y apresuraré mi vuelta para estasiarme con tu cariño. Pensé no verte á ver hasta decirte: «Ya podemos casarnos; soy rico,» pero reflexioné, que un solo dia que te faltase, bastaria para acriminar mi conducta y hacerte llorar. Ahora nada me resta que decir, sino que dentro de pocos dias volveré para que seamos felices. El sol va á ponerse, y necesito llegar á Paris antes que se haga de noche. Estás tranquila? Dudas de mi cariño?
- DEL. Oh! no; perdóname. Te amo tanto!
- CAR. Ya lo creo. (He hablado como un energúmeno.)
- DEL. Bien, vete; y llévate este ramo que he formado esta tarde para que te acuerdes de mi.
- CAR. Lo pondré sobre mi corazon. (lo hace.)
- DEL. El pobre viejo me dijo al ofrecérselo, que lo guardara para ti. Ya ves que conoce nuestro amor.
- CAR. Lo sabe?
- DEL. Si.
- CAR. (Tanto peor.)
- DEL. Me dijo tambien, que no le pesaria el llamarte hijo.
- CAR. (Malo! Cuando sepan la verdad, se vuelven locos.)
- DEL. Ya ves; mi padre es bastante anciano, y necesita un hombre de bien que cuide de su hija. Yo le diré que has ido á Paris por un poco de tiempo, para volver á ser parte de su familia, y estoy segura que llorará de alegria. Le diré que tu tio te ha dejado una inmensa fortuna para ofrecérsela, y te bendecirá como á mi, porque el pobre viejo tiene un buen corazon! Yo hablaré siempre de tí, estarás siempre en mi memoria, fijo sobre mi corazon, y no viviré contenta hasta que vuelvas.
- CAR. Delfina, cuanto te amo!
- DEL. Vete, la tarde declina: y es preciso no perder tiempo.
- CAR. Adios, amor mio; hasta la vuelta. (cogiendo la escopeta.)
- DEL. Adios; acuérdate de mi. (le sigue con la vista hasta que desaparece.)

## ESCENA VII.

DELFINA, sola.

Ya se fué! No sé por qué las lágrimas se asoman á mis ojos cuando desaparece! Le amo tanto! Ah! cuán-

grará mi padre cuando sepa que hay un marido para su hija, que puede morir tranquilo sin pensar en su porvenir!.. Oh! estoy loca de alegría! Dios mio! Qué feliz soy! (suena el ruido de un coche.)

## ESCENA VIII.

DELFINA, y DORVAL

LUIS. Adios, lindisima criatura! Qué pesar nubla el cielo de tu cara? Vive Dios que eres la muger mas encantadora que han contemplado mis ojos.

DEL. Caballero, no sé con qué derecho os atreveis á faltar al respeto á una muger que hablais por la primera vez de vuestra vida.

LUIS. Perdonad; señora, mi genio es muy marcial; y acostumbra á tratar con franqueza á todo el mundo: especialmente á las mugeres.

DEL. Pues si habeis dado con personas que os lo han permitido, yo no debo consentir que se me falte á las consideraciones que exigen mi sexo y educacion. La hija de Mateo Laving no sufre que la trate con tanta franqueza un hombre que no conoce.

LUIS. Bien, muy bien, señorita. (Cáspita con la niña! Tiene su dosis correspondiente de amor propio.)

DEL. Ahora podrá usted decirme qué quiere, y á quien busca en este sitio?

LUIS. Busco... no sé si me habré equivocado; á un amigo que es otro yo, que parece ha venido de caza por aquí, como es costumbre hace largo tiempo. Estatura regular, pelo castaño, ojos garzos... oh! es un calabera el tal chico: enamorado como cupido: seductor por distraccion... usted no le conocerá: pero no sé como no se ha detenido aquí al ver la reina de las flores. Le aseguro á usted que no habrá visto sus encantos, porque sino, es muy posible que se hubiera decidido á obsequiarla.

DEL. Caballero...

LUIS. Oh! no es mi ánimo ofenderla. Conozco en sus ojos de usted, que se hubiera retirado con sus honores, y que se hubiera ido con la música á otra parte; pero usted no hubiera podido evitar una declaracion, por de pronto; su repulsa le hubiera contenido; y despues la hubiera respetado. En cuanto á eso, Carlos es hombre muy prudente.

DEL. Carlos, dice usted?

LUIS. Si, Carlos; pasa de incógnito donde quiera que se establece. Nunca da su apellido.

DEL. (Dios mio! Yo tampoco sé su apellido.) Oh! diga usted, diga usted!

LUIS. Recientemente pasa, segun me ha dicho, por un...

DEL. Oh! calle usted, no quiero saberlo. (con ansiedad.)

LUIS. Si, le contaré á usted sus últimos amores... Los debe tener cerca de aquí; y quizá le conocerá, tengo interés en encontrarle.

DEL. (Ay! Quizá no será él.) Bien, diga usted.

LUIS. Estaba enfermo en Paris de una gastritis; no sé que enfermedad es esta, porque no conozco la medicina; pero su papá, que le quiere mucho y no tiene otro heredero, le envió á ese pueblo inmediato á tomar aires; le hizo conocer á una belleza que le ha trastornado el juicio, y le ha tenido seis meses loco de amor, hecho todo un vesubio.

DEL. (Seis meses! Dios mio! Ese tiempo hace que le conozco.)

LUIS. Su papá no es sabedor de las correrias de Carlitos por estos bosques; le cree muy entretenido en la caza, y le considera restablecido. Pero él... nada: se hace el maula por no ir á Paris, y goza al lado de su amor, mintiendo como un bellaco. La tiene dicho que espe-

ra la herencia de un tio, que le hace rico, para casarse con ella, y que su oficio es ebanista del barrio de San Antonio.

DEL. (Dios mio! Dios mio! es él!..) Ah! por piedad, caballero; diga usted que eso no es verdad... que se ha equivocado... que esa es una historia forjada... oh! por Dios, por Dios! diga usted que eso es mentira! (llorando.)

LUIS. Cómo que es mentira! Míreme usted bien, tengo cara de embustero?

DEL. Dios mio! Es esto un sueño? oh! es imposible! Es imposible!

LUIS. Créalo usted, señorita. Vengo enviado por su padre para hacerle saber que mañana debe firmar los contratos de su boda.

DEL. Se casa! Se casa! ay! que horrible desengaño!

LUIS. Pero, qué esto, señorita, se pone usted enferma?

DEL. Si, estoy enferma del corazon... Ay! la cabeza se me arde... La sangre me ahoga... por piedad!... me siento morir!

LUIS. Qué, acaso le liga á usted algun interés con Carlos, el hijo del conde de Varennes?

DEL. El hijo de un conde!.. (cae desmayada en los brazos de Luis.) Ah!

LUIS. Mal ha sentado á esta niña la píldora que la he hecho tragar.... Vive Dios, que es hermosa, y que me da compasion; pero en mi caracter de plenipotenciario, tenia que usar de las estrategias diplomáticas para desvanecer su esperanza. Diab!o... Qué compromiso! No creía que en estos tiempos hubiese un corazon tan apasionado! Ve aquí una muger que vale un mundo, y que vivirá muy desgraciada por causa mia! Por vida de San Luis, que no vuelvo á admitir el cargo de casamentero, por mas honorífico que sea... Señorita... voto á... Animo y perdonad mi imprudencia; no sabia que le amabais.

DEL. Oh! idos, caballero; idos por Dios: necesito llorar.

LUIS. Cómo! abandonaros así...

DEL. Si, os lo suplico. Por lo que mas ameis en este mundo.

LUIS. No me es permitido dejaros en esta situacion.

DEL. Os lo ruego... partid. Mi padre debe volver.

LUIS. Una vez que os empeñais... (Calla, el sol se ha puesto! Ahora al baile del marqués á ver á mi hermosa. Su vista desvanecerá estas impresiones.) (vase.)

## ESCENA IX.

DELFINA, sola.

Oh! Qué infamia! Yo que le amaba tanto! Que vivia solo para él! Abusar así de una niña desamparada, destrozar la tranquilidad de su corazon y anegar su existencia entre las lágrimas y la desesperacion!.. Dios mio! Y el pobre anciano que sonreia de placer al besar la frente de su hija, morirá de pesadumbre cuando le diga... no la beséis, la ha manchado el aliento impuro de un hombre que queriais llamar hijo... Pero no, eso es imposible, ha querido ese hombre burlarse de mi, porque sabria quizás nuestros amores: ha querido emponzoñar las horas de su ausencia... Ah! no, demasiado cierto es... yo no sabia su apellido... nunca me lo ha dicho, porque es un apellido ilustre y le hubiera rechazado con indignacion. Le hubiera dicho, que la hija de un pobre capitán, no era digna del amor de un conde, y hubiera sofocado todos mis sentimientos para no dejarle esperanza alguna. Y se casa mañana! Y mañana nos separará una barrera espantosa, y abrasado en los ojos de su esposa, olvidará la pobre muger que le entregó su corazon para que lo rom-

**Mateo el Veterano.**

quiera inhumanamente. Dios mio! Dios mio! Yo estoy foga! (*dentro la voz de Mateo.*)  
**MAT.** Gracias, amigo Grup, gracias, voto al diablo!.... Si no es por ti, dejo mi pierna en medio de esa cuesta. Hasta mañana... Qué demonio; no pasé tanto en el puente de Berecina.  
**DEL.** Ah! mi padre... y como ocultaré mi dolor!

**ESCENA X****MATEO y DELFINA.**

**MAT.** (*entrando.*) Delfina! Delfina! No sales á recibir á tu pobre viejo? Al pobre Mateo, que se desvive por ti?  
**DEL.** (Dios mio! esto solo me faltaba!)  
**MAT.** Voto á sanes! Que esa cuesta me ha fatigado mucho. Crei no poder subir, si el amigo Grup no me ayuda. Qué honrado es! Tan campechano como cuando estaba en el ejército; robusto siempre; alegre como él solo: vamos, esta tarde he rejuvenecido al recordar las glorias de Napoleon. Hemos recorrido con la imaginación todos los campos de batalla, y he derramado mas de una lágrima al pensar en mis compañeros barridos por la metralla!... Pero qué diablos!... niña! Estás pálida... tus ojos están llorosos... Qué tienes? Qué te aflige?  
**DEL.** Padre!... Padre!... (*llorando.*)  
**MAT.** Qué diablos! Qué te sucede, hija mia? Ah! ya: estás enamorada y no habrá venido esta tarde tu amante?... Vaya, como ha de ser! Tendrá obligaciones que llenar, y esto es tan sagrado como venirte á ver. Cuando yo era militar, corriente, jamas abandoné el servicio por ir á ver á tu madre... y á fé que buenas rabietas pasó. Calla, sosiégate: mañana vendrá, y te dará sus disculpas.  
**DEL.** (*llorando.*) No, padre mio: no es eso.  
**MAT.** Como! ha venido? Entonces te habrá ofendido, te habrá disgustado por alguna niñeria, y eso no es regular! Mañana, cuando vuelva, voto al diablo, yo le ajustaré una cuenta!... Pero vaya, no llores: eso no es nada.  
**DEL.** Tampoco es eso, padre mio!  
**MAT.** Pues entonces... Qué quieres decir? No comprendo tus lágrimas... habla, habla.  
**DEL.** Carlos se ha marchado para no volver.  
**MAT.** Cómo!... Cómo es eso?  
**DEL.** Carlos no es ebanista del barrio de San Antonio.  
**MAT.** No? Pues quién es?  
**DEL.** Carlos, se casa mañana.  
**MAT.** Pero... su nombre?  
**DEL.** Carlos... es el hijo del conde de Varennes.  
**MAT.** Y eso te aflige?... Bien... olvídale; otro vendrá.  
**DEL.** Padre... padre... es preciso impedir esa boda.  
**MAT.** (*agitado.*) Cómo! Qué quieres decir?  
**DEL.** Padre mio!  
**MAT.** Vamos, habla... pronto... acaba!  
**DEL.** (*arrodillada.*) Perdon, padre mio, perdon!  
**MAT.** Qué... por Dios!... Ah!... Comprendo. Silencio.  
**DEL.** Dios mio! (*un momento de silencio.*)  
**MAT.** Silencio! Ah! estaba para maldecirte... pero... te compadezco... y lloro contigo. Alzate; aun es tiempo de reparar nuestra afrenta. Qué se diría del capitán Mateo, si no cobrara los bríos de su juventud para arrancar el corazón del infame que te ha seducido? Oh! Qué valdrían las gotas de sangre vertidas por la Francia, si no estuviera dispuesto á derramar otras pocas en favor de tu pura frente y de mis nobles canas? Se diría que era un cobarde, que le habia asustado un título; cuando no tembló bajo los muros

de Moscow? Oh! no, ja mia. Levanta adelante.

**DEL.** Dónde, padre mio?

**MAT.** Dónde? A casa del conde de Varennes.

**FIN DEL ACTO PRIMERO.**

**ACTO SEGUNDO.**

Sala del conde de Varennes adornada al estilo moderno. Puertas á derecha é izquierda y otra en el fondo.

**ESCENA PRIMERA.**

**EL CONDE DE VARENNES, y su hijo CARLOS.**

**CON.** Conque lo dicho, hijo mio; es preciso abandonar esa vida de calavera; para llenar los deberes de esposo y ser todo un hombre ante la sociedad. Debes reflexionar que el matrimonio tiene obligaciones muy sagradas que cumplir; que tus hijos van á llevar sobre su frente dos nombres ilustres, y es necesario legárselos con honor y grandeza. A vosotros os parecen extravagantes los consejos de un anciano, porque teneis la sangre hirviendo y os cansa todo lo que sea razonable. Yo tambien era lo mismo en vuestro tiempo, pero llega un dia en que se maldice el desorden de nuestra juventud, y ese dia es cuando se muestra ante los ojos nuestro capital destruido y la frente cubierta de arrugas, antes que la vejez pudiera mecerse sobre ella. Pesa bien tus acciones, y no des un disgusto á la esposa que te destino: ella tiene que ser tu compañera en la tierra, y por tanto muy digna á tus respetos y consideraciones. La hora se acerca de firmar los contratos, y debes vestirme para recibir á tu futura; yo entre tanto daré una vuelta por el jardin para respirar el ambiente de la mañana. A Dios, y no seas perezoso.

**ESCENA II.**

**CARLOS, solo.**

Tiene razón mi padre: debo cejar en esta vida de movimiento que ningun beneficio reporta. Harto lo conozco ahora que la intranquilidad se apodera del corazón... Maldita sociedad que respetando añejas categorías, sujeta á dos seres que no se conocen, por una palabra empeñada neciamente, y sofoca el sublime sentimiento del amor, entre títulos y oropeles que nada significan al corazón!

**ESCENA III.**

**CARLOS y LUIS DORVAL.**

**LUIS.** Estoy desesperado, y vengo rabiando á ser testigo de tu boda.  
**CAR.** Cómo es eso, amigo Luis?  
**LUIS.** Calla! calla! no me preguntes... detesto las bodas.  
**CAR.** Pues ayer me digiste que pensaste un dia en el matrimonio.  
**LUIS.** Si, pero hoy varia de especie; entonces hubiera desempeñado con gusto el papel principal, y hoy tengo que hacer uno subalterno.  
**CAR.** Hombre, espícale.  
**LUIS.** Si, te espícale, porque necesito un desahogo; un calmante para mi sangre arrebatada... Chico, tengo exaperados los nervios.  
**CAR.** Cuidado con la catalepsis. Ya te escucho.  
**LUIS.** Como te dije ayer cuando fui á buscarte... ah! se

aba contarte, que la pobre niña... pues, tu querida aldeana... chico, que humos tiene!.. me puso á raya á las primeras de cambio; pero cuanto te quería! Al saber la verdad de todo... lloró... se desesperó... en fin, hasta que la dió un patatús, que me puso en un compromiso de todos los diablos.

CAR. Pobre niña!.. tan pronto el desengaño!  
LUIS. Pero dejándola aparte, que esto no me parece del caso, te diré lo que me pasa; chico, esto no le sucede á nadie: es para matarse. Pues señor, como te dije, anoche me presenté en el baile del marqués de Traiville, donde estaba ella.

CAR. Y quién es ella?  
LUIS. Ella... ella... era mi novia! Tan bella, tan seductora como siempre. Me acerco á su lado, dá su bucólica al viento, y hace resonar en mis oídos estas palabras: «Es preciso que usted se olvide de mí: papá ha dispuesto de mi mano, y mañana debo entregarla; le amo á usted, y le amaré eternamente, pero no faltará á los deberes de esposa: deseche usted toda esperanza...» Hombre, has visto que papá mas bárbaro? Coartar así la libertad filial, la inclinación filial... En fin, la independencia filial! Esto es un acto de despotismo, y maldigo toda clase de tiranías; me corrompe el sistema restrictivo y todo lo que huele á absolutismo, porque no puedo avenirme á que una pobre criatura esté sujeta al capricho de un tirano, sea cualquiera su categoría. Por vida de... que si tubiera la pluma de Lamenais, escribía un tratado de igualdad lata... Sin trabas; emancipación de toda especie.

CAR. Y qué mas dá la pluma de ese señor, que las tuyas?  
LUIS. Hombre, quiero decir su talento.  
CAR. Ya; puedes pedirselo prestado por un mes.  
LUIS. He! fuera de bromas... Con que estoy para pegarme un tiro, y te vienes á burlar de mi dolor?

CAR. Ca! eso pasará.  
LUIS. No, no, te lo aseguro. Es una pasión violenta, que consume y corroe mi existencia como un gusano. Y el bueno de mi tío que no ha tenido á bien morir-se para sacarme de este apuro? Para cuándo lo dejará? Vamos, esto es horrible! Inconcebible, indefinible!...

CAR. Y te pones irascible...  
LUIS. Si, eso es, irascible... porque mi fibra es muy irritable... viliosa... Y no quieres que venga desesperado á tu boda, cuando tengo que pensar que ella se estará casando quizá en el mismo momento?... Esto es lo mismo que nombrar el cordel en casa del ahorcado.

CAR. Pero hombre, cálmate; si ya no hay mas remedio....  
LUIS. Por lo mismo que no hay remedio, no puedo calmarme; estoy hecho un torbellino, un huracán...

CAR. Chico, me voy á vestir, no te dé la gana de bar-  
rerme.

ESCENA IV.

LUIS DORVAL, solo.

Buf! me abraso de ira!.. Y será posible que tenga que conformarme á verla en brazos de otro? Toma.... y tan posible, que mas no puede ser; me lo dijo bien clarito: No piense usted mas en mí. Esto no tiene interpretación, es desahuciarme... Y podrá ser feliz? Esto si que no es posible. Si los casamientos que se hacen por amor salen la mayor parte de las veces por los bancos de Flandes, estos de conveniencias, que se ajustan por oropel y sin conocerse los contrayentes, cómo saldrán? Sin haber estudiado el genio de la per-

sona, sin comprender sus inclinaciones, sus hábitos, sus caprichos... y estos caprichos que son terribles casi siempre! Y todo, por qué? Porque se le pone en el magin á un vetusto señor, casar á su hija á la moda; porque el casarse con amor está desterrado del sentido comun; y solo se deja ya para las novelas..... Oh! esto es muy triste! Cómo podrán ser felices, si desde luego tienen que empezar á engañarse mutuamente, diciendo que se aman, cuando en el fondo de su corazón desearian despedazarse? Por vida con la filosofía del siglo de los fósforos, que esto no puede comprenderse.

JAZ. (anunciando.) El señor conde Saint-James y su hija.

LUIS. Mi novia! Su papá! Su tirano papá! Dios mio! Qué es esto? Vamos, yo me vuelvo loco! Ella aqui! Pues señor, esto me faltaba.

ESCENA V.

LUIS DORVAL, El conde de SAINT-JAMES, y CAROLINA.

LUIS. Tener que saludar á este hombre! He aquí otra tiranía de urbanidad.

SAT. Caballero Dorval!..

LUIS. Señor conde! (Estoy sudando.) Carolina!.. (No sé que digo.)

CARO. (Dios mio! Luis aqui!)

SAT. Hace un dia excelente.

LUIS. Magnífico! (Para mí no puede ser peor.)

SAT. Y el señor conde y su hijo?

LUIS. El conde está en el jardin. Carlos se está vistiendo, y me ha encargado los honores de la sala.

SAT. Decis que el conde está en el jardin?

LUIS. Si.

SAT. Pues hacedme el gusto de acompañar á mi hija hasta que subamos. Voy á pasear con él un momento.

LUIS. Descuidad; á su lado las horas serán cortas. (Si hablo mas, lo hecho á perder.)

ESCENA VI.

LUIS y CAROLINA.

CARO. Usted aqui!...

LUIS. La misma pregunta se me ocurría.

CARO. Pues que... usted no sabe...

LUIS. Si; Carlos se casa hoy: soy el padrino de su boda, y estoy para llenar mis deberes.

CARO. Y usted ha podido consentir...

LUIS. Pues no? Se trata de la felicidad de un amigo, y ayer por la tarde fuí á darle la noticia.

CARO. Con que anoche sabia usted que me casaria con él?..

LUIS. Cómo! usted?..

CARO. Con que su sentimiento de usted era fingido cuando le dije que era preciso separarnos para siempre!

LUIS. Mentecato de mí, que he sido cuchillo contra mi sangre! Y yo, que no sabia que se trataba de usted, que me robaban la felicidad... y tener que ser padrino en las bodas que labran mi desdicha! Esto solo me faltaba!... Pero Carolina, usted que dice que me ama tanto, no pronunciará ese sí, que me dará la muerte; porque moriré sin duda, si usted firma ese contrato que nos separará por toda una eternidad.

CARO. Yo! Qué quiere usted que haga! Pesa una palabra empeñada entre dos familias principales, y me sacrificaré antes que romperla por mi parte. Ahogaré las emociones del corazón, y viviré para honrar á quien me dé su nombre... Si muero... Qué importa? Usted me llorará y...

**LUIS.** Pero yo no puedo conformarme con eso: renunciar así á la felicidad es renunciar á la vida. Sin usted, ¿qué es el mundo para mí!

**CARO.** Es que usted tiene también su palabra empeñada con su amigo, y no faltará á ella sin envilecerse.

**LUIS.** Dios mío! Dios mío! Qué posición! Pero usted tendrá resolución...

**CARO.** Para qué?

**LUIS.** Para romper los vínculos con que nos liga esta sociedad. Qué vale una palabra forzosamente pronunciada contra la voz imperiosa del corazón? Qué vale una fórmula que aun no se ha llenado; y puede impedirse, porque no hace su felicidad de usted, contra la idea espantosa de la desdicha perpétua?

**CARO.** Pero qué quiere usted decirme con todas esas razones!

**LUIS.** Que usted no podrá resignarse á vivir con una persona que no conoce, que no ama, porque no puede amarse á dos á un tiempo, y que usted huirá ahora mismo conmigo.

**CARO.** Basta ya, caballero. Creía que le interesaba á usted más mi buena reputación! Huir con usted? Y qué diría la sociedad?

**LUIS.** Siempre la sociedad! Siempre ese fantasma de tiranía! Con qué vale menos á sus ojos de usted la desgracia eterna de dos seres que se adoran, que el temor pueril de enojar á ese monstruo de mil cabezas? Pienso usted que la sociedad, ese ídolo ante quien usted rinde sus afecciones, agradecerá su sacrificio? Oh! se engaña usted; se reirá sin comprenderla; y no verá las lágrimas que usted derramé en el rincón de su gabinete. La sociedad! Pienso usted que tiene clavados su millón de ojos en el fondo de su conciencia, que tiene su millón de lenguas para celebrar su martirio; y que está preparando sus manos para aplaudir el momento que decida su infortunio? Quién es una persona, por alta que sea, para llamar la atención de ese fantasma? Un átomo en el firmamento, un grano de arena en la inmensidad de los mares. Esa sombra, ó como usted quiera llamarla, se ríe en medio de sus vicios, canta como una desesperada para ahogar los sollozos del que padece, y dice con su estrepitoso rumor al pobre de espíritu, sacrificate á mi sombra, mientras apuro la hez de las bacanales. Eh! respete usted la sociedad... Si, hace usted bien. Qué importa que yo muera si usted no la enfada?

#### ESCENA VII.

*Dichos y CARLOS, vestido con elegancia.*

**CAR.** Pues señor, estoy ya para recibir... Ah! señorita...

**LUIS.** (Dios mío! Esto más!...)

**CAR.** Creí que papá estaría de vuelta.

**LUIS.** (Oh! como mientel!)

**CAR.** El señor conde de Saint-James...

**LUIS.** Ha bajado al jardín también.

**CAR.** Os parece que demos una vuelta por él mientras viene el notario?

**CARO.** Como gustéis. Soy vuestra. (*con timidez.*)

**CAR.** (*á Luis.*) Espero que avisarás cuando llegue... Pero, qué tienes? Estás pálido, y...

**LUIS.** No... no es nada.

**CAR.** Mas vale así. Señorita, aceptad la mano que se ha de unir á la vuestra para siempre. (*Y la otra? Pobre niña!*) (*Luis los sigue con la vista hasta que desaparecen.*)

#### ESCENA VIII.

*LUIS, solo.*

**LUIS.** Y á mis ojos! oh! esto es horrible! Sin poder armar mi mano contra el corazón del que me roba la alegría... ah! me está bien empleado!

**MAT.** (*dentro.*) Entra tú, voto al diablo; yo, aquí me quedo para sostener tu retirada.

#### ESCENA IX.

*LUIS y DELFINA.*

**DEL.** Ah! no es él! (*reparando en Luis, este sin verla.*) Será ya tarde! Se habrá casado! oh! diga usted, diga usted!... Ya es tarde, no es verdad? Harto lo dice la soledad de esta sala!

**LUIS.** Ah! está usted aquí! Viene usted á cerciorarse de su perfidia, para después volver la espalda llorando... no es esto? Oh! si, llóre usted; que puede llorar para mitigar la pena de su corazón.

**DEL.** Con que no hay remedio!..

**LUIS.** Usted no sabe los males que ha causado ese hombre; no es usted sola la que padece por su causa.

**DEL.** Ah! si, bien me lo dijo usted ayer; que seducía por entretenimiento.

**LUIS.** Si... ha hecho mucho daño. Y usted le quería con todo su corazón... como se ama en el mundo de las ilusiones!..

**DEL.** Oh! harto lo siento! Bastante se lo dijo á usted ayer mi dolor... Me tenía engañada... vivía en un paraíso de flores, y el porvenir me sofocaba de alegría. Le abrí las puertas del corazón y me fascinó como la serpiente de América que atrae para devorar. Era mi sueño... el sueño dorado de mi vida... Le amaba, como se ama á los diez y ocho años... anegada en ilusiones, sin desconfianza, llena de esperanza y de ventura. Y ahora... ahora que ha hecho desaparecer el cuadro encantado de mis ojos, véame usted arrastrando con la realidad por sus salones; para pedir una reparación al daño que me ha causado... Pero su silencio de usted me dice bastante que ya es imposible... Dios mío!

**LUIS.** Usted le ama aun, es verdad?

**DEL.** Ah! si, con toda mi alma.

**LUIS.** Pues bien; aun es tiempo. No tiene usted una persona que pueda presentarse á impedir que se realice ese contrato? Un hermano... un padre...

**DEL.** Si... mi padre... un pobre capitán del imperio... anciano... achacoso...

**LUIS.** Ah! no... ese no podría sostener un lance en caso necesario. No tiene usted hermanos?

**DEL.** No señor, soy sola!

**LUIS.** Con que no tiene usted un apoyo gigantesco?

Pues bien; no hay que afligirse: todo puede remediarse... yo seré ese hermano; impediré ese contrato, pediré una reparación á su honor, exigiendo como único medio para ello, un enlace que la ascienda á su categoría. Y si quisiera rehusarse, entonces usando de los derechos que la humanidad afligida me concede, le arrojaré á la cara su infamia, le retaré con la valentía de un hermano, y le mataré, señora, porque la razón y la justicia se ponen de nuestra parte.

**DEL.** Ah! gracias, gracias!

**LUIS.** Ya veis... ayer os hice llorar... y hoy trato de proporcionaros la felicidad que os arrebaté. (Será la única acción buena, de que tendré que gloriarme durante mi juventud.)

ES

*Dichos y el capitán MATEO.*

**MAT.** Voto al demonio! Me canso de esperar. Y bien, en qué se piensa? Cómo se combate aquí? Caballero, usted que sin duda sabe donde se halla Carlos de Varennes, podrá decírmelo para exigirle una reparación.

**LUIS.** Pobre anciano! Y qué haría usted si el hombre que busca se negara á darla? Qué haría sin tener fuerza para resistirle, con la mano temblorosa para evitar los golpes de un brazo robusto y certero?

**MAT.** Qué haría? Qué haría me pregunta usted? Oh! lléveme usted á su presencia, y le verá temblar delante del capitán Mateo Laving.

**LUIS.** Oh! le engaña á usted la confianza...

**DEL.** Padre mio... Este caballero se encarga de vengarnos.

**MAT.** Cómo!... usted!.. Ah! con que aun hay virtud en el mundo? Con que existen todavía hombres que acuden á la voz de la desgracia? Oh! Escelente joven, Napoleón se hubiera honrado con tu amistad. Bajo el peto de esta casaca, testigo de cien combates, hay un corazón, que no tembló al arrullo de los cañones, ni se enterneció al pasar por cima de los acinados cadáveres de sus compañeros. Pero hoy que la deshonra pesa sobre mi frente, mas que una bomba encendida... hoy, le siento palpar de sentimiento... y lloraría sino fuera mengua en un veterano... Usted quiere reparar nuestra afrenta, noble joven? Y qué hay que hacer? Mandad, y la crónica viviente de las glorias francesas se rinde á vuestra voz.

**LUIS.** Se trata de impedir un matrimonio, que debe verificarse en esta sala; y ustedes, hasta mi segunda determinación, esperarán ocultos en esta otra habitación. *(la de la izquierda.)*

**MAT.** Diab! con que vamos á estar á vista de pájaro? Bien, siempre me ha gustado observar el semblante del enemigo... pero... voto al demonio! Nunca he estado por las emboscadas.

**LUIS.** Y qué importa? Una ventaja mas.

**MAT.** Es verdad que á veces se han ganado las batallas por este recurso... Esto no quita para que luego yo salga al llano y decida la acción. Bien, muy bien.

**LUIS.** Parece que ya suben.

**MAT.** Ea, pues, vamos; y Dios sobre todo.

**DEL.** Dios mio, protegednos. *(entran los dos en la habitación de la izquierda.)*

## ESCENA XI.

**LUIS DORVAL, el CONDE de SAINT-JAMES, CAROLINA, el CONDE de VARENNES y CARLOS.**

**SAL.** Conde, teneis un jardín lindísimo: aquí pasareis buenas horas de recreo, y os envidio ese estanque espacioso y cristalino!

**CON.** Sabéis que mi casa es vuestra, y que podeis disponer á vuestro antojo de todo lo que hay en ella; con mucha mas razón, cuanto que van á unir nuestras familias los vínculos sagrados de la sangre.

**SAL.** Es verdad, Carolina, que hay flores muy bellas?

**CAR.** Perdonad, señor conde; ante los matices de vuestra hija, las flores palidecen y se marchitan de envidia.

**SAL.** Vos la embelleceis con vuestra fina galantería.

**CAR.** Estás enfermo? *(ap. á Luis.)* Te encuentro pálido y me pesa verte padecer: te falta dinero?

**LUIS.** No.

**CAR.** Como sueles estar casi siempre arruinado por el maldito juego...

**SAL.** *(á su hija.)* Qué tienes? Estás distraída y quisiera verte con un semblante mas jovial y alhaguño; procura alegrarte, y no des que decir; mi honor va en ello. *(se vuelve á hablar con el conde.)*

**CAR.** *(Eso es... sufre, ahogate, y procura reír, aunque el llanto rebose en el corazón.)*

**LUIS.** *(Como si el dinero pudiera hacerme feliz!)*

**CAR.** *(Pobre Delfina!)*

**JAZ.** *(anunciando.)* El notario y demás testigos.

**CON.** Que pasen adelante.

## ESCENA XII.

*Dichos, el NOTARIO, y algunos caballeros, que se reparten en dos ó tres grupos, despues de haber saludado.*

**CON.** *(al notario.)* Podeis poner el contrato sobre esa mesa, y los señores irán firmando.

**LUIS.** *(mientras firman los testigos.)* Ay! estoy temblando como si fuera á cometer un crimen... Pero dejarme escapar la felicidad de entre las manos!.. Por otra parte hay personas que tienen una palabra mia, y es preciso cumplirla á pesar del mundo.

**CON.** *(lo hace.)* Carlos, á ti te toca firmar.

**CAR.** Señorita, ha llegado vuestro turno.

**CAR.** *(Pobre Luis!)* *(Luis se adelanta, coge el contrato y lo rasga.)*

**CON.** Caballero!

**CAR.** Luis! Luis!

**SAL.** Qué significa esto? *(movimiento de asombro.)*

**LUIS.** *(con valentia.)* Esto significa, señores, que yo, Luis Dorval, en nombre de Delfina Laving, hija de Mateo Laving, capitán del imperio, anulo este matrimonio. Esto significa, que una muger seducida y abandonada, ha venido á reclinar su frente en mi pecho llorando, y me ha dicho: quereis ser mi hermano? Y yo se lo he prometido, señores; me ha confesado su deshonra y yo le he jurado repararla.

**CON.** *(al conde de Saint-James y demás.)* Caballeros, dispensad un incidente en que no he tenido parte alguna; esta es una escena de familia que debo aclarar; permitidme un momento solo con mi hijo; tened la bondad de esperarnos en esa pieza inmediata. *(salen todos.)*

**JAZ.** Para el señor Luis Dorval. *(con un pliego.)*

**LUIS.** *(cogiéndolo; lo abre y lee.)* Para mí? Cielos! es un sueño! A mejor tiempo no podía suceder... Pues señor, corro á recoger los títulos á casa de su apoderado, que vive en esta misma calle.

**CAR.** Caballero, *(tratando de impedir la salida.)* yo debo saber el motivo de su conducta.

**LUIS.** Vuelvo, vuelvo. *(cogiendo el sombrero.)* Qué ventura! Esta es cosa que no sucede todos los días, y me importa no detenerme.

**CON.** Pero...

**LUIS.** Vuelvo, vuelvo al instante. *(corriendo.)*

## ESCENA XIII.

*El CONDE DE VARENNES y su hijo CARLOS.*

**CON.** Y bien, Carlos; me explicará usted la conducta de su amigo?

**CAR.** Yo! Qué quiere usted que le diga? Me estraña lo mismo que á usted.

**CON.** No, leo en vuestro semblante que ocultais algun secreto, y es preciso que usted me confiese sus faltas. Ese hombre acaba de decir, que impide su matrimo-

nio en nombre de Delfina Laving, una muger seducida y abandonada, á quien se ha arrancado la honra cobardemente; y este es un crimen indigno del buen nombre que usted lleva sobre su cabeza.

CAR. Padre mio, yo os juro...

CON. No jureis, no jureis. Quereis decirme que vuestra vida en el mundo ha sido ejemplar? No habeis vivido en el lago de la disolucion como un villano? Pronto, decidme quien es esa infeliz á quien habeis infamado impunemente.

CAR. Yo!.. Yo!.. señor...

CON. Vos, que en vez de esgrimir las armas en defensa de vuestra patria, habeis corrido sin freno, asaltando de casa en casa la tranquilidad de las familias. Vos, que en vez de instruiros en todos los ramos de la ciencia, habeis frecuentado los gazaponos inmundos del vicio, derrotando un capital que ha costado á vuestro padre sudores de sangre. Vos, que como un avaro sin pundonor, habeis estado noches enteras con el corazon palpitante, sobre unos dados, que decidian de una mezquina cantidad... Y todo, porque lo exige el buen tóno de nuestra moderna sociedad! Y quereis, caballero, que yo estrañe una aventura de esta especie?

CAR. Os juro, padre mio... (Oh! me muero de vergüenza!)

CON. Os repito que no jureis, ó me obligareis á decir que mentis como un miserable. Quién es esa muger? Dónde vive? Si no hablais, os maldigo!

CAR. La amé... la amo todavia, y solo por respeto á vuestra palabra empeñada, sacrificaba un amor que me hubiera hecho feliz.

CON. Y qué direis ahora al conde de Saint-James y á la señora que pensaba entregaros su mano? Era este el modo de cumplir con los deberes de esposo? Es esta la buena fé que iba á reinar entre dos personas que deben vivir unidas en la tierra? Conque empezábais la vida de casado, engañando la confianza de una muger sencilla, que tendria derecho para exigiros su cariño? Oh! esto es inconcebible. No es esta la educacion que el conde de Varennes ha dado á su hijo. Qué decis? Os atreveréis á presentaros con tranquilidad ante esa familia respetable?

CAR. Yo... Qué quereis!.. Es preciso cumplir la palabra que nuestro honor ha empeñado. Qué diria la sociedad?

#### ESCENA XIV.

*Dichos y MATEO saliendo con orgullo.*

MAT. La sociedad dirá que sois un infame.

CON. Un hombre aquí!

CAR. (Mateo!)

MAT. Si, Mateo; el capitan Mateo Laving, que se ha introducido en vuestra casa con el derecho que le dá la justicia. Señor conde de Varennes, soy un militar honrado que he combatido por la grandeza de la Francia, y vengo á vuestra casa para pedir os una reparacion á mi honor mancillado. Un honor que se ha mantenido ileso durante cincuenta y seis años, y que solo un hombre sin compasion se ha atrevido á empañar, abusando del amor de una criatura.

CON. (á su hijo.) Y qué decis? Vamos, contestad, porque ese asunto es enteramente vuestro, y solo á vos os toca satisfacer.

MAT. No, callará, callará cobardemente...

CAR. Señor capitan!..

MAT. Señor Carlos!

CAR. Con qué derecho os presentais á insultarme en mi misma casa?

MAT. Con los que vos  
la honra antigua de  
Pues ellas brotaron  
vigotes? Pues la nieve de Smolenko se filtro en  
eis al asaltar  
viejo. Veis est  
uma de los Alpes.  
mas de una vez. Veis estas insignias? Pues estas lleva-  
ba cuando el sol de la victoria nos alumbró en Auster-  
liz. Esta águila imperial que ostento con orgullo en mi  
pecho, la recibí de mano del emperador bajo los mu-  
ros de la Moskowia; esta espada me la ciñó Napoleon  
para sostener la retirada de Waterlloo, y este sombre-  
ro que cubre una cabeza entusiasta por las glorias de  
su pais, está deslustrado en fuerza de resistir los ro-  
cios en el campamento. Y qué, pensais que aunque  
débil y anciano, no tendré aun valor para llevar  
pura tanta gloria al sepulcro? Pensais que mi bra-  
zo estará cansado en fuerza de batallar, y que no po-  
drá dirigir una estocada al corazon de un hombre que  
le injurie? Estais afano con vuestra juventud, no es  
verdad? Pero ya veis que aunque la vejez ha arrugado  
mi frente, en cuanto he sabido que vuestro aliento  
habia empañado el candor de mi hija, he sacudido mi  
pereza, he recobrado los brios de mi juventud, y me  
he presentado en vuestra casa, para deciros; señor  
Carlos, hijo del conde de Varennes, sois indigno de  
mirar frente á frente al viejo veterano de Jena.

CAR. Oh! (gesto de furor.)

CON. Silencio! Caballero. (á su hijo.)

MAT. Quieres combatir? Pues bien, venid á mi, á mi, campeón de los salones de las Tullerias; pero antes de cruzar vuestra espada con la mia, arrojad por la ventana ese sombrero que tantas veces saludó al emperador; pisad esa cruz que he ganado con mi sangre, y tronchad esta espada sobre los hierros de vuestro balcon. (arroja todo al suelo y se queda en silencio.)

CON. Se avergüenza usted; no es verdad? (á su hijo.)

CAR. Ah! sufro mucho! (ap. al conde.)

CON. Bien: pues arrodílese usted ante esas prendas tan bien conquistadas. Pronto; arrodillaos. (Carlos lo hace.) Sabe usted lo que tiene delante? Sabe usted lo que significan esas insignias? Mirelas usted con atencion... las veis? Pues todo eso revela la grandeza del génio que descansa entre las rocas de Santa Elena. Esa es la última luz de nuestras glorias, es la última página de nuestra historia brillante. Ese es el pago de la honradez y la valentía; es el premio dado á un militar entre el humo de la artillería, y entre el grito de la victoria. Ese es el paño con que los valientes enjugan sus heridas. Tomad, besad esas prendas, que nunca debieron rodar por el suelo.

CAR. Padre mio! (ap. los dos lo que sigue.)

CON. Le pesa á usted la humillacion? No debe ser así; este es un tributo que debe rendirse al militar que salvó á su padre de usted en la retirada de Waterlloo.

CAR. Como, señor, este anciano... Basta, conozco mi deber.

CON. Y qué dira el mundo? (alto, con intencion.)

CAR. Y qué me importa el mundo, si encuentro la recompensa en mi corazon?

CON. Bien, hijo mio, bien; aun eres digno de mi cariño; un abrazo á tu padre, que te devuelve su aprecio.

CAR. Y vos, Mateo, y vos... no me perdonareis?

MAT. Voto al diablo! (llorando.) Y por qué no? Estoy llorando, señor conde; por la primera vez de mi vida.

Hija, Delfina, hija mia. (llamando.)

CAR. Cómo! Esta aquí!.. (viéndola salir.) Ah! Delfina.

DEL. Carlos! Padre mio!

MAT. Abrázale... sí, voto al demonio! hemos ganado la accion.

## Mateo el Veterano.

V.

LUIS, CAROLINA, el  
y cab os.

SAL. Si, y aquí están vuestros amigos, que desean tener parte en vuestra comun felicidad.

CON. Señor Conde... (*va á su encuentro y le estrecha la mano.*)

SAL. (*ap. al Conde.*) Todo lo sé, amigo mio; y perdono á vuestro hijo el rato que nos ha dado. Sin ese respetable anciano, mi hija hubiese llorado eternamente el fruto de nuestra ceguedad. (*alto.*) Señores, tengo el honor de presentaros á la marquesa de Saint-Gir.

CON. Pues cómo?

LUIS. Si, señor conde; á mi respetable tio le ha dado la gana de morir y dejarme heredero de sus títulos y riquezas. Yo amaba hace tiempo á esta señorita, oponiéndose solo á nuestra union un pequeño inconveniente; (*hace señas de dinero.*) cuando la carta que recibí, vino á reanimar mis fuerzas, y á darme valor para enterar al señor Conde de nuestro secreto. Carlos, me perdonarás haberte ganado la novia?

CAR. Al contrario, yo soy quien debe darte gracias por

haber asegurado para siempre mi dicha. Y tú, me perdonas? (*á Delfina.*)

MAT. Eso no se pregunta á una muger el dia en que se casa. Vamos, vamos pronto á que ese caballero de lo negro estienda el contrato, no sea que el enemigo nos arme otra nueva emboscada. (*dirijiéndose al público.*)

Y si el honor de un anciano llegó á vuestro corazon, dad muestras de aprobacion á Mateo el Veterano.

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Es copia.

MADRID, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

...que por  
...que se  
...de lo  
...que el enemigo  
...dirigiéndose al pi-

Y si el honor de un anciano  
llegó á vuestro corazón  
dad muestras de aprobación  
á Mateo el Veterano.

FIN

Gobierno de la Provincia de Madrid. -- Examinada  
por el señor Censor de libros, y de conformidad con su  
dictamen, puede representarse. -- Es copia.

MADRID, 1858.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

...y le restaba la  
...y perdono  
...sin ese respo-  
...eterna  
...Señores,  
...de la marquisa de  
...Saint-Gir.  
...Pues cómo?  
...a mi respetable tío le ha dado la  
...de sus títulos y  
...opo-  
...neceser-  
...cuando la carta que  
...y á darne valor  
...de nuestro secreto.  
...la novia?  
...gracias por

pues, t. 1.	2 7	Los misterios is, primera	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	parte, t. 6 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No es oro cuanto reluce, o. 5.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 5.	2 8	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	5 4	Undia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	Ni por esas!! o. 5.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-noche de S. Bar:olomé de 1572, t. 5.	2 11	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de saja, ó las dos rivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	Los pecados capitales. Mágia, o. 4	9 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Percances de un carlista, o. 1	3 9	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colgialas de Saint-Cyr, t. 5	2 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tío como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	-Posada de la Madona, t. 4 y p.	4 9	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 5.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	5 4	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Por no escribirle las señas t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 1.	3 4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p Mágia.	5 15	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por quinientos florines, t. 1.	5 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Perla sevillana, o. 1.	5 5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 4.	2 5
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por casarse! t. 1.	2 5	Un rival, t. 1.	1 4
-Doble caza, t. 1	2 6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
Los dos Foscari, o. 5	1 11	-Quinta en venta, o. 5.	1 5	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que setiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3	5 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 5	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Pecado y penitencia, t. 3.	5 4	Un imposible de amor, o. 3.	5 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una causa criminal, t. 5.	3 4
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 1.	1 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	5 5	Una romántica, o. 1.	3 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	5 3	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Serenata, t. 1.	5 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	-Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5 7	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	6 13	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	5 5	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
La feria de Ronda, o. 1	2 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 2	Un Poeta, t. 1.	2 3
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	-Tercera dama-duende, t. 7.	2 11	Rita la española, t. 4.	5 5	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	5 10	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	5 7	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una preocupación, o. 4.	3 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	La Vida por partida doble, t. 1.	5 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	5 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 5.	2 6
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 5	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de mitio, t. 2.	5 2	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 11	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	5 7	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
La hija del regente, t. 5.	3 15	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Trapiondas por bondad, t. 1.	3 5	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Ya no me caso, o. 1.	1 5
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tía y sobrina, o. 1.	5 4		
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3 3	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un buen marido! t. 1.	1 5		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un cuarto con dos camas, t. 4.	2 2		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Un Juan Lanas, t. 1.	2 1		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 1		
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Miguel Angel, t. 3	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Megani, t. 2.	2 6	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
-Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2 8	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Limosna y el perdon, o. 1.	5 4	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2	2 4		
-Loca, t. 4.	5 4	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Mano de meson, o. 3.	5 12				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6				
-Modista alferez, t. 2.	2 3	Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3				
-Mano de Dios, o. 3.	3 6	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9				
-Mano de meson, o. 3.	2 7	La mucer de un proscrito, t. 5.	5 6				
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	5 12	Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8				
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	2 6	La mano derecha y la mano izquierda, t. 4	3 11				
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	3 3						
La mucer de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; y en Provincias, en casa de sus Corresponsales.

El depósito de estas Comedias, se halla en Ma  
 Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva G  
 teriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La procesion del niño perdido, t. 1.5	6	14	Mas vale llegar a tiempo que ron-	3
Al cuartel desde el convento, t. 3.6	13	9	El bosque del ajusticiado, t.	1	7	La plegaria de los naufragos, t. 3.5	10	6	dar un año, o 1	3
Aranjuez, Tem bleque y adrid, 3.5	3	13	El amor todo es ardid, t. 2.	2	3	La hija de la favorita, t. 3.	4	7	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.2	4	3	El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2	La azucena, o. 1.	2	8	Maria Simon, t. 5.	3
A Manifa! con dinero y esposa, t. 1.3	3	4	El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV. t. 2.	4	3	La mestiza, ó Jacobo el corsario t. 4.1	9	8	Maria Leckzinska, t. 5.	5
Ah ! t. 1.	3	3	El juramento, o 3 y pról.	2	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Narcisito, o.	1
Al fin quien la hace la paga, o. 2.3	2	3	El Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	No te fies de amistades, t. 3.	2
Apostata y traidor, t. 3.	2	10	El Alba y el ol, o. 4.	4	10	Lobo y Cordero, t. 1.	2	3	Ni le falta ni le sobra á mi mujer	13
Agustin de Rojas, o. 3.	2	8	El aviso al público ó fisonomista.	2	5	La casa del diablo, t. 2	3	5	No fiarse de compadres, o. 1.	3
Abenabó, o. 3.	5	3	El rival amigo, o. 1.	2	5	La noche del viernes santo, t. 3.	4	5	O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	5
Amores de sopeton, o. 3.	5	7	El Rey niño, t. 2.	4	3	Las minas de iberia.	2	10	va, t. 1.	2
Amor y abnegacion. ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	5	El Rey D. Pedro 1 ó los conjurados.	4	8	La mentira es la verdad, t. 1.	3	4	Oh! t. 1.	2
A caza de un yerno, t. 2.	5	2	El marido por fuerza, t. 3.	2	6	La encrucijada del diablo ó el pu-	4	4	Papeles cantan, o. 3.	3
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	El juego de cubiletes, o. 1.	2	2	ñal y el asesino, t. 4.	4	4	Pedro el marino, t. 1.	2
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	El amor á prueba, t. 1.	2	5	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3	Por un retrato, t. 1.	2
Beso a V. la mano, o. 1.	2	3	El asno muerto, t. 5. p.	5	10	La buena ventura. t. 5.	4	8	Pagar con favor agravio, o.	2
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	El Vicario wackefield, t. 5.	5	10	La ilusion y la realidad, t. 4.	5	5	Paulo el Romano, o. 1.	3
Berta la flamenca t. 5.	5	9	El bien y el mal, o. 1.	1	5	La huerfana de Flandes ó dos ma-	5	5	Pepiya la salerosa, z. 1.	2
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.5	11	11	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	dres, t. 3.	3	12	Por tierra y por mar ó el viage	5
Consecuencias de un peinado, t. 3.4	8	8	El mudo, t. 6.	2	10	Los boleros en Lóndres, z, 1.	1	4	de mi muger, t. 5.	12
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	El genio de las minas de oro, má-	5	9	La conciencia, t. 5.	5	4	Por veinte napoleones!! t. 1.	1
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	gia, o. 3.	3	9	La hechicera, t. 1.	1	4	Perdon y olvido, t. 5.	2
46 mugeres para un hombre, t. 1.4	3	3	En todas partes cuecen habas, o. 1.2	2	5	La hija del diablo, t. 3.	4	4	Para que te comprometas!! t. 2.	2
Conspirar contra su padre, t. 5	1	10	El parto de los montes, o. 2.	2	5	La desposada, t. 3.	3	3	Pobre martir! t. 5.	3
Celos maternales, t. 2	3	5	El que de ageno se viste, o. 1.	3	6	Lo que son hombres!! t.3.	3	1	Pobre madre!! t. 3.	1
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	El carnaval de Nápoles, o. 3.	3	8	Los chalecos de su excelencia, t.3.1	3	2	Para un apuro un amigo, o. 1.	3
Como marido y como amante, t. 1.1	2	5	El Rey de Andaluzia, o. 4.	4	12	Lino y Lana, z. 1.	2	2	Pagarse del exterior, o. 3.	3
Cuidado con los sombreros!! t. 1.2	5	5	El torero de Madrid, o. 1.	2	5	Las hijas sin madre, t. 5.	4	7	Por un gorrol t. 1,	3
Curro Bravo el Gaditano, o. 3.	2	5	Es la Chachi, z. o. 1.	1	2	La Czarina, t. 5	2	8	Qué será? ó el duende de Aran-	5
Chaquetas y fraques. o. 2.	4	6	El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	La virtud y el vicio, t. 3.	2	7	juez, o. 1.	3
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7	El médico de los niños, t. 5.	4	5	La cuestion es el trono, t. 4.	2	3	Ricardo III, (segunda parte de los	12
Casado y sin mujer, t. 2.	2	4	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	La despedida ó el amante á dieta	1	2	Hijos de Eduardo] t. 5.	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Fé. Esperanza y Caridad.	3	8	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3	Rocio la Buñolera, o. 1.	3
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz. o. 2.	4	12	Favores perjudiciales, t. 1.	2	9	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sara la Criolla, t. 5.	3
Don Luis Osorio, ó vivir por arte del Diablo, o. 3.	5	20	Gonzalo el barcardo, o. 5.	4	3	La codorniz, t. 1.	2	2	Subir como la espuma, t. 3.	4
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	La cosa urge!! t. 1.	3	3	Simon el veterano, t. 4 pról.	5
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Haciendo la oposicion, o. 1.	1	1	La muger de los huevos de oro. 1.1	5	11	Satanás! t. 4.	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Homeopaticamente, t. 1.	1	2	La Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.3	8	5	Samuel el Judío, t. 4.	1
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Hay Providencia! o. 3.	2	2	Lo que falta á mi muger, t. 1	2	3	Será posible? t. 1.	2
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Harry el diablo, t. 3	3	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Soy mu...bonito, o. 1.	3
Desde el tejado á la cueva, ó des-	3	3	Herir con las mismas armas, o. 1.1	1	1	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Sea V. amable, t. 1.	3
dichas de un Bolicario, t. 5.	3	6	Husiones perdidas, o. 4.	4	4	La sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Tres pájaros en nna jaula, t. 1.	2
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5	Juan el cochero, t. 6. c.	2	2	La torre del aguila negra, o. 4.	3	10	Tres monos tras de una mona, o. 3.3	6
Dé todas y de ninguna, o. 1	4	3	Jocó, ó el orag-utan, t. 2.	1	1	La flor de la canela, o. 1.	3	8	Tentaciones!! z. 1.	1
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6	Jusgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	3	Los celos del tio acaco, o. 1.	2	7	Tres á una, o. 1.	3
De quien es el niño, t. 1.	2	6	Jaque al rey. t. 5.	2	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Tal para cual ó Lola la gadita-	4
El dos de mayo! o. 3.	2	10	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La serrana, z. 1.	2	2	na, z. o 1,	2
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	La infanta Oriana, o. 3. magia.	3	15	Las dos bodas descubiertas, o. 1.	2	3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3
El espantajo, t. 1.	2	2	La pluma azul, t. 1.	3	6	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Too es jasta que me enfae, e. 1.	10
El marido calavera, o. 3.	2	5	La batelera, zarz. 1.	1	2	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Viva el absolutismo! t. 1.	3
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La dama del oso, o. 3.	3	6	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Viva la libertad, t. 4.	5
El quince de Mayo, zarz. o. 1.	3	5	ka rueca y el cañamazo t. 2.	3	6	La velada de san Juan, o. 2.	3	9	Una muger cual no hay dos, o. 1.	1
Economias t. 1.	4	3	Los amantes del Rosario, o. 1.	1	2	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Una mugra, o. 1.	3
El cuello de una camisa, o. 3.	3	7	Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3	Los huérfanos del puente de nues-	6	4	Un hombre célebre. t. 3.	3
El violon del diablo. o. 1.	2	3	La hija de su yerno, t. 1.	3	3	tra señora. -7 c.	6	4	Una camisa sin cuello, o. 1.	3
El amor por los balcones, zarz. 1.2	3	3	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	5	La polilla de los partidos, o. 3.	2	5	Un amor insoportable, t. 1.	2
El marido desocupado, t. 1.	3	2	La novia de encargo, o. 1.	2	2	La cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un ente susceptible, t. 1.	2
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról	2	2	La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una tarde aprovechada, o. 1.	1
Elena o. 5.	4	11	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1	2	8	Las hadas, ó la cierva en el bos-	3	4	Un suicidio. o. 1.	2
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	La suegra y el amigo, o. 3.	3	3	que, t. 5.	5	2	Un vieje verde, t. 1.	1
El petuquero del Emperador, t. 5.2	5	8	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un hombre de Lavapies en 1808,	10
El cielo y el infierno, magia. t. 5.	5	2	Las obras del demonio, t. 3 y prl.	3	3	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	o. 3.	2
El yerno de las espivacas, t. 1.	3	2	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	4	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	Un soldado voluntario, t. 3.	4
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	La cabeza de artin, t. 1.	2	2	La boda de Gervasio, t. 1.	2	1	Un agente de teatros, t. 1.	2
El adivino, t. 2.	4	14	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.6	6	11	La adiplomcia, o. 3.	4	5	Una venganza, t. 4.	10
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	Los jueces francos ó los invisibles. t. 4.	5	5	La serpiente de los Mares, t. 7. c.2	11	5	Una esposa culpable, t. 1.	3
El ahorcado!!! t. 5.	2	5	Juan Cen'ellas, o. 3.	2	2	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Un gallo y un pollo, t. 1.	2
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10	Una base constitucional, t. 1.	1
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	La procesion del niño perdido, t. 1.5	6	6	Marido tonto y muger bonita, t. 1.2	5	5	Ultimo á Dios, t. 1.	4
El lapidario, t. 3.	2	5	La plegaria de los naufragos, t. 3.5	10	6	Mas es el ruido que las nueces, t.1.1	2	5	Un prisionero de estado ó las apa-	4
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	La hija de la favorita, t. 3.	4	7	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	10	10	riencias engañan, o. 3.	4
El tio Carando. z. 1.	2	6	La azucena, o. 1.	2	8	Mi muger no me espera, t. 1.	3	2	Un viage al rededor de mi mu-	3
El corazon de una madre, t. 5.	3	8	La mestiza, ó Jacobo el corsario t. 4.1	9	3	Monck, o el salvador de Ingla-	5	10	ger, t. 1.	2
El canal de . artin, t. 5.	5	11	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	3	terra, t. 5.	2	9	Un doctor en dos tomos, t. 3.	4
			La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8	Martin el guarda cosas, t. 4 y P. 5	12	12	Urganda la desconocida, o. má-	3
			Lobo y Cordero, t. 1.	2	3				gia, 4.	3
			La casa del diablo, t. 2	3	5				Una pantera de Java, t. 1.	2
			La noche del viernes santo, t. 3.	4	5				Un marido uen mozo y uno feo, 1.3	3
			Las minas de iberia.	2	10					
			La mentira es la verdad, t. 1.	3	4					
			La encrucijada del diablo ó el pu-	4	4					
			ñal y el asesino, t. 4.	4	4					
			La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3					
			La buena ventura. t. 5.	4	8					
			La ilusion y la realidad, t. 4.	5	8					
			La huerfana de Flandes ó dos ma-	5	5					
			dres, t. 3.	3	5					
			Los boleros en Lóndres, z, 1.	1	6					
			La conciencia, t. 5.	5	12					
			La hechicera, t. 1.	1	4					
			La hija del diablo, t. 3.	4	4					
			La desposada, t. 3.	3	9					
			Lo que son hombres!! t.3.	3	5					
			Los chalecos de su excelencia, t.3.1	3	5					
			Lino y Lana, z. 1.	2	5					
			Las hijas sin madre, t. 5.	4	6					
			La Czarina, t. 5	2	8					
			La virtud y el vicio, t. 3.	2	12					
			La cuestion es el trono, t. 4.	2	5					
			La despedida ó el amante á dieta	1	2					
			Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	4					
			Las dos primas, o. 1.	2	5					
			La codorniz, t. 1.	2	7					
			La ninfa de los mares, magia o. 3.2	2	8					
			Laura ó la venganza de un esclavo,	3	8					
			5. pról. y epil.	3	9					
			La peste negra, t. 4. y pról.	3	3					
			La cosa urge!! t. 1.	3	3					
			La muger de los huevos de oro. 1.1	5	2					
			La Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.3	8	1					
			Lo que falta á mi muger, t. 1	2	2					
			Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2					
			La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10					
			La sencillez provinciana, t. 1.	2						